

3 de Junio 1954

Sr. D. Antonio Rumeu
Velázquez, 102
MADRID

Mi querido amigo:

Acepto la pequeña reprimenda que contiene tu carta del 31 del pasado. El viernes por la tarde no pude llamarte por teléfono por tener que resolver determinados asuntos de carácter particular (editorial) que muy apesadumado me retuvo mucho más tiempo del que yo había creído. El sábado al mediodía, al llamarte a tu casa, me enteré de que habías salido a almorzar fuera y ello desvaneció mis últimas esperanzas de charlar contigo tal cual había deseado. Y que conste que el asunto del que quería hablarte es interesante porque se refiere nada menos que a la posible reorganización de la Escuela de Historia Moderna. Como tu comprenderas no es un asunto a debatir por carta, y como tampoco su urgencia es mucha, puede diferirse su debate hasta el mes de octubre próximo en que pienso volver de nuevo a esa capital. Mientras tanto, querido Antonio, te ruego que no te "piques" porque ya sabes que te profeso una amistad sincera, independiente de cualquier situación o coyuntura, y que tengo absoluta confianza en tu amistad como puedes tu tenerla en la mía.

Y expuestas ya mis excusas, que ruego aceptes, recibe un cordial abrazo de tu buen amigo,

JV/CC.